

Aspectos autobiográficos en la obra de Hans Fallada " Jeder stirbt für sich allein "

M. Jesús Barsanti

Universidad de Vigo

É característico das obras de Hans Fallada o feito de que son novelas cunha gran carga autobiográfica, non só porque se identifican seres reais con personaxes literarios, senón tamén porque se reproducen situacións e experiencias vividas polo mesmo autor.

Na obra analizada tratamos de recoller aqueles aspectos que directa ou indirectamente poden ser un reflexo da multitude de vicisitudes que ateigan a vida deste peculiar escritor alemán.

Resulta abraiante a facilidade que posúe para desdobrarse en numerosos personaxes de ficción e expresa-las súas vivencias a través dunha trama meramente literaria, reproducindo de feito recorrente na súa obra aqueles temas que máis lle preocuparon ó longo da súa vida como son a incompreensión, a debilidade, a frustación e, principalmente, a morte.

1. INTRODUCCIÓN

Aún partiendo del hecho evidente de que las novelas de Hans Fallada son en su mayoría autobiográficas —los protagonistas de sus obras representan al autor en diferentes momentos de su vida, bien a través de hechos puntuales que le sucedieron a lo largo de su existencia, bien a través de diferentes circunstancias que le afectaron de una manera u otra, o bien por medio de sus experiencias familiares y sus vivencias en diversas épocas de la historia alemana— también parece evidente que la obra de este autor está marcada por una determinada manera de ser y de pensar, fruto de la familia en que nació, del desarrollo de su niñez, juventud y madurez y sobre todo, y este es el hecho que debe resaltarse, de las lecturas que leyó a lo largo de su vida, sobre todo las de dos autores: Friedrich Nietzsche y Oscar Wilde.

La cultura del pesimismo y la figura del *Superhombre*, preconizados por Nietzsche, parecen determinantes a la hora de analizar el pensamiento y, por lo tanto, la obra de Hans Fallada: el hombre es un ser que sufre por su propia existencia, es trágico a causa de su propia esencia, es uno de esos *objetos* desgarrados del ser; aceptar este dolor y este padecimiento es aceptar su propia existencia. Ideas como la crueldad, el sentimiento trágico, la venganza, la muerte, la agonía, etc., perderán en el *Superhombre* toda moralidad, ya cristiana, ya de otro tipo, para adquirir en su interior, ahora vacío, un sentido totalmente nuevo.

Ese *no temor* a la muerte —superado en el caso de Fallada a través de un accidente de bicicleta que tuvo en su niñez— es uno de los puntos claves del *Superhombre* de Nietzsche, donde la muerte no hace desaparecer al hombre, es simplemente un volver al origen y el héroe. Asimismo, el reflexionado cinismo y el culto a la personalidad de Oscar Wilde parecen elementos que condicionaron la forma de hacer y de pensar de Fallada.

El sentirse un ser diferente e incomprendido le llevará a una vida marcada por la insolidaridad, la insatisfacción, el abandono e incluso en muchos momentos a la soledad, como en su muerte ocurrida el 28 de febrero de un día frío de 1947 y que, parafraseando a su autor, se resumiría en la frase *jeder stirbt allein, und allein zu sterben ist bitter*.

2. LA NOVELA

Jeder stirbt für sich allein es una obra póstuma escrita en 1946 y publicada dos años más tarde. Para su composición Fallada se basó en las actas de la Gestapo sobre los acciones ilegales de un matrimonio berlinés entre los años 1940-42 que le fueron proporcionadas por su amigo y también escritor Johannes R. Becker, en un momento de su vida en el cual su interés se centraba en el proyecto de escribir una gran novela sobre una de las inquietudes que por aquel entonces ocupaban su pensamiento: *der Widerstand der kleinen Leute*.

Es, pues, su último libro. En él trabajaría febrilmente, sintiéndose a su conclusión satisfecho del resultado, lo cual resulta excepcional debido al carácter inconformista de este escritor.

Geográficamente, la novela se desarrolla en Berlín, sin ninguna duda la ciudad preferida por el autor y a la cual volverá de manera periódica a lo largo de su vida. Una ciudad que conoce perfectamente y en la que vivirá sus mejores años. Temporalmente, entre los años 1940 y 1942, periodo en el que tiene lugar la Segunda Guerra Mundial, durante el régimen totalitario nazi, circunstancias que Fallada experimentaría en toda su madurez, pues cuenta con cuarenta años en 1933 cuando Hitler llega al poder y con cincuenta y dos cuando acaba la guerra, tan sólo un año antes de su muerte.

Por lo tanto, el encuadre general de la novela se encuentra espacial, temporal y socialmente en una época y en un lugar plenamente conocidos e identificables para el autor, al igual que la problemática tratada, pues no es ésta la primera obra donde el escritor aborda el tema del nazismo: ya lo había hecho con anterioridad en su ensayo titulado *Das unerwünschte Autor. Meine Erlebnisse während 12 Jahre Naziterror*, firmado el 9 de Mayo de 1945, donde agradece el comportamiento de los rusos —incluso la administración militar soviética en un momento dado, lo nombrará alcalde de Feldberg— y critica el terror llevado a cabo por los nazis durante 12 años, en los cuales no pudo expresar libremente sus ideas, ya que, por ejemplo, con la obra *Eisernen Gustav* tuvo muchos problemas por tratar la cuestión nazi viéndose obligado a remozarla varias veces, e incluso, se prohibió su exhibición en los escaparates de las librerías, lo que condujo que no viera la luz hasta 1938.

Concretamente la novela describe el destino del matrimonio de trabajadores Quangel que, sacudidos por la muerte de su hijo durante la Segunda Guerra Mundial, emitían cartas acusadoras contra el régimen nazi y contra su líder Hitler, lo que les llevará a enfrentarse durante dos años y en solitario a la maquinaria del totalitarismo, cuya poderosa fuerza acabará aniquilándolos.

Jeder stirbt für sich allein pertenece al grupo de publicaciones de carácter ilustrado-documental que pretenden mostrar los acontecimientos tal como fueron en relatos de guerra y crónica de resistencia y, desde esta perspectiva, se halla en claro antagonismo con toda la obra restante de Hans Fallada.

3. DATOS AUTOBIOGRÁFICOS DE HANS FALLADA

Parece evidente que en la vida y obra de Fallada existen distintos elementos que coexisten, bien pertenecientes al mundo ficticio de la novela, o bien al mundo real del autor, como los siguientes:

3.1. *La guerra*

Al desencadenarse la Primera Guerra Mundial, Rudolf Ditzen, nombre auténtico de Fallada, se alista en la Infantería, pero es rechazado por no estar capacitado físicamente para el ejército —debido a la cojera que le quedó como secuela tras el accidente con la bicicleta, ya mencionado, acaecido en su infancia—; sin embargo, su hermano sí que pudo vestir el uniforme, con el infortunio de que el último año de guerra, en 1918, muere en el frente. La muerte de un soldado durante la Segunda Guerra Mundial, el hijo del matrimonio protagonista, los Quangel, hecho desencadenante de la novela, es por tanto la transposición literaria de la pérdida de uno de sus familiares más cercanos en similares circunstancias.

Por otro lado, también hay que señalar que es significativo el método al que recurren los protagonistas de la novela para llevar a cabo su lucha: el envío de cartas escritas por ellos mismos, de forma anónima y con un destinatario imprevisible, pues aunque escogían más o menos la zona donde iban a depositarlas, nunca existió el destinatario específico. Esta era su pequeña aportación a la queja y denuncia a un sistema y a una guerra:

Und was wollte er tun? Gar nichts, etwas kleines so etwas, das so ... Karten wollte er schreiben. (Fallada 1993: 104-105)¹

Hans Fallada también fue un *anonymer Briefschreiber*; durante su adolescencia estaba enamorado de la hija de la profesora de baile Frau Rat, a la cual mandaba cartas anónimas contándole la supuesta relación íntima que mantenía con su hija y ejerciendo, presumiblemente, extorsión con ellas.

De todas las cartas que mandó Otto Quangel, sólo se hace alusión en la novela al contenido de dos de ellas: la referencia a la muerte del hijo recogida en la primera «Der Führer hat mir meinen Sohn ermordet» (Fallada, 105) y a la invasión de Polonia conducida por Hitler incluida en la segunda «Habt ihr noch immer nicht begriffen, daß der Führer euch schändlich belogen hat, als er sagte, Rußland habe zu einem Überfall auf Deutschland gerüstet» (Fallada, 222), mostrando, con ello, una clara resistencia y contraposición frente al nazismo y su líder, que no es más que una muestra del pensamiento y de la ideología de Hans Fallada sobre su manera de ver un régimen totalitario, algo que ya había manifestado aunque de forma solapada, en su obra *Eisernen Gustav*.

El clima de desconfianza y la carencia absoluta de libertad para expresar lo que uno pensaba queda reflejado en la novela como consecuencia directa de convivir con el nazismo «Die Gedanken sind frei, sagten sie [Tudel und Karl Hergesell] aber sie hätten wissen wollen, daß in diesem Staat nicht einmal die Gedanken frei wären» (Fallada, 222). Algo que ya antes Fallada había expresado un 17 de Octubre en una carta dirigida a Elisabeth Ditzen «Ich habe das Gefühl, als hätte ich alles geschrieben, was ich zu schreiben habe und es gäbe um nichts mehr für mich zu tun» (Liersch 1981: 312).

3.2. La muerte

La muerte, punto de partida de la novela, es también un elemento dominante en la biografía de Fallada: durante su época de instituto, tres compañeros se suicidaron en tres años prácticamente consecutivos; poco después de su época en el psiquiátrico de Tannefeld, muere un amigo suyo lo que le será especialmente difícil de superar; años más tarde, tras la pérdida de su hermano, acontecería la de un hijo de su esposa Suse.

La inexistencia del temor a la muerte en Hans Fallada está presente en una doble faceta, el asesinato y el suicidio, es algo intrínseco a este autor desde su infancia: pierde el miedo a la muerte al salir vivo del accidente y esto le lleva a tentarla varias veces a lo largo de su vida. Su recurrente obsesión por la muerte le lleva una y otra vez a utilizarla como una salida fácil cada vez que tenía dificultades en la vida: en la adolescencia es el resultado de un juego que no sale bien, — en el año 1911 compite

con su amigo Necker, con el que pasa unos días en su casa, en un ejercicio escrito acordando que el que peor lo realizara debía quitarse la vida; la apuesta termina en duelo con Necker, quien acaba muriendo—. Durante esta época de adolescencia él había expresado en alguna ocasión su deseo de matar a alguien y en su juventud, había disparado a unas chicas para asustarlas; hay que recordar también que ya había amenazado con el suicidio en el episodio de las cartas anónimas. En el año 1933 es apresado por no ser partidario del régimen, obligado a bajar de un coche en un bosque para ser asesinado, alegando fuga; sin embargo, él no tiene miedo, se enfrenta y pide que si quieren matarlo, lo hagan en el coche.

En su etapa más decadente, cuando ya está enfermo y alcoholizado y recurre a la morfina para superar el día a día, la muerte sigue siendo una solución posible ante cualquier adversidad; así en el año 1944, encontrándose bajo los efectos del alcohol va a intentar asesinar a su mujer de la que ya se había separado; de la misma manera su segunda mujer, Ursula Lorsch, también morfinómana y alcohólica intentará suicidarse en 1945.

Es evidente que la presencia de la muerte es una constante en la vida de este autor y todo ello va a quedar plasmado en esta novela:

La muerte como telón de fondo general siempre presente en un periodo de guerra:

«Bloß keine Gefühlsduselei... Wir erfüllen unsere Pflicht nur dann, wenn wir unser Ziel erreichen. Der Weg dahin ist ganz egal.» (Fallada, 94)

La muerte particular de Ottochen, hilo argumental de la obra:

«Sie brauchen keine Angst zu haben. Wir fressen keine kleinen Kinder. Und Sie sind doch bloß ein kleines Kind, das sehe ich doch ... » (Fallada, 145)

La propia muerte, el suicidio:

Frau Rosenthal debido a la desesperación, el comisario Escherich por insatisfacción ante la vida que le espera y

Enno Kluge, coaccionado por las fuerzas opresoras, el régimen nazi que destruía todo aquello que estaba en su contra y en especial al género humano: «Letzten Endes: der ganze Staat, das ist die Gestapo. Ohne uns bräche alles zusammen - und ihr ginget alle zum Henker» (Fallada, 161)

3.3. La dependencia, la enfermedad

La dependencia hacia medios artificiales para subsistir e intentar superar las crisis vitales constantes en la vida del autor convirtió a Fallada en un hombre enfermo, en una víctima del alcoholismo y la morfina².

La dependencia hacia la bebida es un hecho que aparece de forma reiterada a lo largo de la novela que nos ocupa, bien mostrándonoslo como un hecho cotidiano:

Die Herren haben sich bei einem Glas Bier an einem Eckeltisch zusammengesetzt, und dort haben sie geflüstert, sie haben so lange geflüstert bei einem Glas Bier. (Fallada, 40)

o bien como elemento perturbador de la persona, que enloquece y convierte a quien la consume en un ser violento. Este segundo aspecto es el que más se aproxima a la experiencia sufrida por Fallada con relación al alcoholismo:

Auch die Familie Persicke ist alkoholisiert, aber bei ihr hat der Schnaps eine wesentlich andere Wirkung gehabt als bei den anderen Einbrechern. Sie sind nicht so rührselig, dumm und vergeßlich geworden, sondern die Persickes sind noch schärfer, noch gieriger, noch brutaler als in ihrem Normalzustand. (Fallada, 47)

En la obra, un personaje totalmente secundario, el padre de Baldur Persicke, internado en un hospital para llevar a cabo una cura de desintoxicación, es quien representa de manera más fidedigna el sentimiento de temor que Fallada sufrió constantemente ante la permanente amenaza del alcohol; éste personaje refiriéndose a su padre expresa:

Mein Vater ist nicht heilbar! unterbrach ihn Baldur Persicke schroff. Mein Vater hat getrunken, seit ich denken kann. Und wenn sie ihn hier vormittags als geheilt entlassen, wird er nachmittags bei uns betrunken ankommen... (Fallada, 329)

El abuso del alcohol llevará a Fallada a lo largo de su vida a cometer una serie de actos violentos y delictivos y desembocará finalmente en la segunda y más peligrosa dependencia, la morfina. En la novela, este problema aparece reflejado en el personaje del doctor Martens, quien se la autosumministra para vencer las dificultades:

Und obwohl diese Erwägungen den Arzt ruhiger gemacht haben, steht er —Enno Kluge— auf und macht sich rasch und sicher eine kleine Morphiumspritze. Die wird ihn instand setzen, diesen Herren, die da zu ihm Anmarsch sind, ruhig und sogar ein bißchen gelangweilt zu begegnen. Diese kleine Spritze ist das Hilfsmittel zu dem Arzt seit der Schande seiner Scheidung, wie er diesen Schritt immer noch immer nennt, häufiger seine Zuflucht nimmt. Er ist noch kein Morphinist, weit entfernt, er kommt manchmal fünf, sechs Tage ohne Morphium aus, aber wenn Schwierigkeiten auf seinen Lebensweg auftauchen, und diese Schwierigkeiten häufen sich jetzt während des Krieges immer mehr, so nimmt er Morphium. Das allein hilft ihm noch, ohne diese künstliche Hilfe verliert er seine Nerven. Nein, noch ist er Morphinist! Aber er ist auf dem besten Wege, einer zu werden. Ach, wenn nur erst dieser Krieg vorbei wäre, daß man aus diesem elenden Lande hinaus könnte! Mit dem kleinsten Hilfsarztposten draußen im Ausland würde er zufrieden sein. (Fallada, 137)

De todos los actos violentos cometidos por Fallada en estado de embriaguez, debe destacarse el intento de asesinato de su mujer Suse después de su separación. Fue juzgado y cumplió la condena en la cárcel de Altstrelitz³, a la que denominará *das Totenhaus* para significar lo terrible de la experiencia sufrida, dándole ese nombre al capítulo 66 de la novela, ya que así se llama la cárcel de Plötzensee donde Otto Quangel espera un día tras otro su sentencia de muerte.

3.4. La delincuencia

Otra circunstancia en la vida de Hans Fallada que se encuentra recogida también en la novela es el robo de una cierta cantidad de dinero: durante una crisis infantil, planea con un amigo la fuga y para ello le roba 30 marcos a su padre.

Este episodio de la sustracción de una cantidad de dinero aparece expresado dos veces en la novela: Eva Kluge, ex mujer de Enno Kluge, decide escribir a su hijo que está en Polonia sirviendo en las S. S. y recuerda un hecho sucedido durante la infancia de éste cuando le robó dos marcos para comprar caramelos:

... vielleicht würde sie ihn an ein Kindheitserlebnis erinnern, wie er ihr damals zwei Mark gestohlen und Bonbons dafür gekauft hatte... (Fallada, 30)

En otro momento de la novela el propio Enno Kluge roba de la caja de la tienda de animales de su amiga Frau Hete, en la cual ayudaba temporalmente, 92 marcos para jugárselos a las carreras de caballos:

Er greift in die Tasche und zieht einen Haufen Scheine hervor. Da, Hete, das sind 210 Mark, und ich hatte 92 Mark aus der Kase genommen Ich wett nämlich gerne auf Pferde. Ich verstehe ziemlich viel von Rennen, Hete. Er sagt das mit einem bei ihm ganz ungewohnten Stolz. Nicht die ganze 92, nur 50 Mark habe ich gesetzt. Die Quote war... (Fallada, 174)

3.5. La soledad

El sentimiento de soledad, que tan fuertemente vivió Hans Fallada en determinados momentos de su vida, concretamente en su niñez y durante la guerra, los internamientos en hospitales y en la cárcel, merece una atención especial.

Jeder stirbt für sich allein, escrita cuando el autor ya está en su decadencia, recoge en su título la máxima expresión del sentimiento de

soledad de Hans Fallada. Pero también es la soledad del matrimonio Quangel. Merecen destacarse las siguientes palabras de Otto Quangel, cuando antes de ser apresados le dice a Anna:

Wir werden auch allein sterben müssen, Anna. (Fallada, 234)
Y ante la espera de su sentencia de muerte le reitera:

Verloren, vorbei, alles verloren, alles vorbei. Einsam in der
Zelle..., allein zum Sterben, allein im Grabe. (Fallada, 384)

3.6. *El baile*

Sin llegar a ser un tema clave en la obra, hay un episodio en la vida de Hans Fallada que el autor ha querido dejar plasmado de alguna manera en la novela y nos referimos a su afición por el baile. A este tema le dedica todo un capítulo, en concreto el número 13 de la obra: la acción se desarrolla en un gran local de baile al norte de Berlín llamado *Elysium*, como el local al que durante el periodo del instituto asistía Fallada, al cual asiste, a pesar de su cojera, con otros compañeros para recibir unas clases de danza. Esta imposibilidad de bailar le marca de manera significativa; él mismo dijo en alguna ocasión que su vida habría sido otra si hubiera podido bailar.

3.7. *Los personajes*

En primer lugar es importante ver la relación que hay entre los nombres de los personajes de la novela y el de los seres reales del entorno de la vida de Fallada:

La mujer del matrimonio Quangel, figuras principales de la novela, se llama Anna y Anna Schönlein se llama también otro personaje que aparece en el libro, una mujer que ayuda a esconder a la gente que tenía problemas con los nazis.

También en la vida de Hans Fallada habrá dos mujeres con este nombre: la primera será Anne Marie Seyerlen con quien mantuvo un idilio

y que fue la inspiradora de sus dos primeras novelas *Der junge Godeschal* y *Eisernen Gustav*; la segunda y más importante, como Anna Quangel lo será en la novela, fue Anna Issell a la que llamó Suse y que se convertiría en su primera mujer, la que ejerció sobre él las influencias más positivas durante toda su vida.

Por otro lado, el hermano de Anna Quangel se llama Ulrich y así es como se llamaba el hijo de Hans Fallada, nacido el 14 de Marzo de 1930.

Por último, Enno Kluge, el exmarido de Eva Kluge, la cartero que les llevó a los Quangel la noticia de la muerte de su hijo, tuvo una amante cuyo nombre era Lotte, nombre similar a la segunda hija de Fallada que se llamaba Lore⁴.

El personaje denominado en la novela *Frau Rosenthal* es quien lleva el nombre de Lore, como su hija, la cual acabará también con su vida de manera violenta:

«... spring das Aas mir doch aus dem Fenster...» (Fallada, 95)

Si es evidente la relación que existe entre los nombres de los personajes de las novelas de Fallada con personas reales que conoció y trató, más evidente parece la relación que existe entre Enno Kluge y el propio autor literario, un personaje compuesto por diferentes características de la personalidad y de las vivencias de su creador: Enno Kluge es un hombre de unos 50 años, la edad que tenía Fallada más o menos cuando escribió la obra. Además está separado de su primera mujer Eva Kluge, con la que tiene un hijo y se enamora de una segunda mujer que es viuda, Frau Hete. Se podría establecer, por tanto, el paralelismo entre Hans Fallada y Suse con la que también tiene un hijo y luego su enamoramiento posterior de la viuda Ursula Lorsch. En el fondo lo que les ocurre a ambos es que tienen problemas para relacionarse con el universo femenino, ya que en el fondo se sienten infravalorados.

Por otro lado, los dos sufren en su vida el problema del paro, lo que les lleva en determinados momentos a robar una cantidad de dinero para conseguir sus fines, creándoles conflictos psicológicos y ambos, asimismo, son vigilados, perseguidos y apresados por la Gestapo.

En determinadas ocasiones tienen problemas para enfrentarse con las situaciones difíciles de la vida y recurren al alcohol y a la morfina para superar dichas crisis.

En resumen, tanto Hans Fallada como Enno Kluge son hombres de carácter débil, enfermizos y en el fondo, estamos hablando sencillamente de unos seres tremendamente solitarios.

4. CONCLUSIÓN

El trabajo de esta obra póstuma de Fallada se ha analizado desde una perspectiva investigadora ya muy acreditada que podríamos denominar con el título de una obra de Goethe *Dichtung und Wahrheit*, es decir, se han ido contrastando determinados datos básicos de la biografía del autor con los aspectos fundamentales del trazado de los personajes de la novela.

Si por un lado parece ya claramente superada su etapa como escritor del *Ich* y de los *Helden*, también parece evidente que en esta novela el escritor realista está más presente que nunca y que, aunando el material que se le proporcionó con sus vivencias acumuladas durante el Nacionalsocialismo, hace un perfecto retrato sobre la realidad de la Alemania en torno a los años 40.

Siempre fue un poco difícil delimitar ideológicamente a Fallada, porque como dice su biógrafo Werner Liersch: «Immer gibt es bei diesem Rudolf Ditzen einen Punkt, wo die Kompromisse enden.» (Liersch 1981: 199). Pero en *Jeder stirbt für sich allein* se puede deducir que estamos ante un escritor antinazi, lo que queda también reflejado en otras obras suyas.

Fiel a su carrera literaria, esta novela se halla protagonizada por *die kleinen Leute*, ya que a partir de 1930, comenzará *der Realist Hans Fallada* preocupándole sólo la realidad: *die Landvolkbewegung, die kleinen Städte, die Komunalpolitik, die kleinen Leute...*

En esta novela el autor desarrolla, tomando como pretexto el argumento, los personajes y las ideas que él había ido guardando durante el

periodo nazi que le tocó vivir y que en esta obra, sin ninguna duda, extraemos más el interior de Hans Fallada que las circunstancias que envolvieron y condicionaron la existencia de este autor alemán.

Las experiencias personales junto con las ideas que le aportaron sus lecturas dan como resultado una obra en la que adquiere mayor importancia el individuo y su historia, y, así la novela comienza a ser trascendental por las vivencias verdaderas, en detrimento de la ficción, es decir, el escritor utiliza la novela como pretexto y los rasgos autobiográficos como coartada ante el lector, antes de que el libro llegue a objetivizarse y se aleje definitivamente de su autor.

NOTAS

1. Para agilizar la lectura emplearé a partir de este momento la forma abreviada Fallada y el número de página siempre que se haga referencia a la obra en estudio.
2. Este fue uno de los grandes problemas en la vida de Fallada, que le llevó incluso a dedicarle toda una obra titulada *Der Trinker*. Se trataba de un hombre con una patología enfermiza y esta era una de sus vías de escape al tratarse de una persona débil de carácter. Fueron innumerables las veces que este hecho le obligó a ser internado en hospitales para ser sometido a curas de desintoxicación.
3. Durante su presidio en Altstrelitz escribió su obra *Der Trinker*, publicada en 1944.
4. Aunque familiarmente la llamaban Mücke, este sí que es un dato autobiográfico claro en la novela *Kleiner Mann, Was nun?* (1939), donde el matrimonio Schreyvogel llaman así también cariñosamente a su hija.

5. OBRAS CITADAS

Fallada, H. 1967. "Wie ich Schriftsteller wurde", en H. F., *Gesammelte Erzählungen*. Reinbeck bei Hamburg: Rowohlt.

—1993. *Jeder stirbt für sich allein*. Reinbeck bei Hamburg: Rowohlt Taschenbuch Verlag.

- Frenzel, H. A und E. 1962. *Daten deutscher Dichtung. Chronologischer Abriß der deutschen Literaturgeschichte*. München: Deutscher Taschenbuch Verlag. Band II.
- Liersch, W. 1981. *Hans Fallada. Sein großes kleines Leben. Biographie*. Düsseldorf: Eugen Diederichs Verlag.
- Manthey, J. 1978. *Hans Fallada*. Reinbeck bei Hamburg: Rowohlt Taschenbuch Verlag.
- Montesinos, M. 1987. “Autobiografía y creación literaria en la obra de Hans Fallada”, en *Studia Zamorensia. Philologica VIII*. Zamora. 187-204.
- Neumann, B. 1971. *Identität und Rollenzwang. Zur Theorie der Autobiographie*. Frankfurt/M: Athenäum.
- Rodríguez, M. A. 1994. “El sentimiento trágico del héroe como hecho vital”, en *Grial* 124. Ed. Galaxia, tomo XXXII.